



Historia del Museo

Fue fundado con la intención de poner en valor la producción del arte nacional. El concejal Fernando Ghío obtuvo la sanción de una ordenanza para la creación del Museo, inaugurado oficialmente en 1938, en dependencias del Concejo Deliberante.

Durante los primeros catorce años recibió el nombre de Museo Municipal de Bellas Artes, Artes Aplicadas y Anexo de Artes Comparadas. Pero lo más importante, aconteció en 1936, año en que se decreta la realización de un Salón anual de Pintura, Escultura y Grabado, con el nombre de Premio Manuel Belgrano, incorporándose el rubro Dibujo recién en el año 1955. Los tres primeros premios de cada disciplina, revisten el carácter de adquisición. Estos, junto con los Premios Municipales de los Salones Nacionales anteriores, compras efectuadas por el propio Consejo con éste destino, compras directas, y múltiples donaciones constituyen el acervo de la Institución que gracias a esta particularidad, se mantiene absolutamente al día. La Colección está integrada actualmente por más de tres mil obras.

Otra singularidad que aporta al interés de este patrimonio, es la presencia de irreemplazables piezas de Arte Textil llegadas también de la mano de otro concurso organizado por la Institución desde los años setentas: la Biental de Arte Textil.

En la segunda mitad de aquella década el Museo se fusiona con el de Arte Moderno, bajo el nombre de Museo Municipal de Artes Visuales; pasa a depender del Centro Cultural de la Ciudad de Buenos Aires entre 1980 y 1982, hasta que al final de ese año recupera por fin su autonomía.

No menos injustos y erráticos fueron sus lugares de emplazamiento, tratándose —como en este caso—, de la mayor colección de arte argentino propiedad de la Ciudad de Buenos Aires. Todos fueron provisorios e insuficientes para desarrollar su labor.

Es así como luego de ser desalojado del Honorable Concejo Deliberante, momento en que pierde una interesante parte de su patrimonio, por ejemplo la gran obra Chacareros de Berni que junto a otras ciento treinta el Museo reivindica como propias. Se lo traslada a Avenida del Libertador 2373 y luego a la calle Paraguay 1033 de donde a su vez se lo retira y confina en el Teatro General San Martín.

En 1995, se disponen los fondos y se dan las órdenes pertinentes para la realización de la nueva y definitiva obra que albergará al Museo, dando fin a años de injusta desconsideración. El proyecto, tanto como el proceso licitatorio estuvo a cargo de la vieja Dirección de Arquitectura.

La nueva sede está emplazada en un lugar privilegiado, frente al Rosedal de Palermo, el principal y más extenso parque de la ciudad, que penetra dentro de las instalaciones del Museo, convirtiéndose en patio de esculturas, y proveyéndolo de mil juegos visuales y verdes transparencias.

Su diseño es abierto y contemporáneo, desarrollándose su parte pública principalmente a nivel del parque, constituyéndose en un lugar especial para las personas con alguna dificultad de desplazamiento y para todos aquellos que nos alegra la conjunción del arte con la naturaleza. Además de sus salas principales y secundarias de exposición, cuenta también con una cafetería y boutique manejadas por su Asociación de Amigos.

El equipamiento se completa con ámbitos capaces de albergar, un completo archivo de investigación sobre arte argentino muy consultado, biblioteca, espacios para cursos y talleres, Salón de usos múltiples para teatro y conferencias etc. y con dos propiedades más, una destinada al proceso de restauración y otra a la recepción jura y almacenamiento de los diversos Concursos y Salones que el Museo tiene como misión realizar.

